

ESTUDIO DE LOS TOPÓNIMOS  
TENANCO TEXOCPALCO TEPOPOLLA Y ACXOTLAN  
CALNÁHUAC COCHTOCAN: UN *ALTEPETL* Y UN *TLAYACATL*  
DE LA REGIÓN DE CHALCO-AMAQUEMECAN

HERVÉ MONTERROSA DESRUELLES  
EDGAR PINEDA SANTA CRUZ

Los nombres de las localidades (topónimos) son fuente importante de información acerca de ciertos rasgos característicos de aquellos lugares o parajes que se nombran; así ocurre cuando dichos topónimos son de origen náhuatl. Los nombres nahuas de parajes suelen referirse a alguna particularidad de los mismos: una característica morfológica o geográfica o destacar un evento ocurrido en determinado sitio. Dentro de nuestra área de estudio, los topónimos datan al menos del Posclásico Medio y a lo largo del tiempo, la mayoría de ellos ha experimentado alteraciones que en algunos casos son significativas.

En algunos topónimos del área que nos atañe, dichas variaciones se ven reflejadas en el modo de escribirlos y, por ende, en el modo original de pronunciarlos, lo que ha provocado errores considerables acerca de su significado al momento de realizar un estudio interpretativo. Aún cuando determinado topónimo parece no haber sido adulterado, es importante tomar en cuenta que no se debe de entender de manera literal su traducción, puesto que el náhuatl es una lengua que tiende a ser fuertemente metafórica. Esto significa en ocasiones, que el topónimo no parece ser congruente en relación con la localidad o paraje al que remite, tal como lo veremos más adelante. Cabe señalar que, muchas veces, la traducción del náhuatl al español no es la más adecuada, por lo que es necesario remitirnos a su representación glífica, para proponer otra interpretación alternativa, pretendiendo ser más próxima al sentido real del topónimo.

A continuación se estudiarán los topónimos de dos de los cinco señoríos que alguna vez conformaron la región de Chalco-Amecameca y que actualmente forman parte del municipio de Tenango del Aire (figura 1). Abarcaremos todas las posibles traducciones para cada uno de ellos así como un estudio crítico que nos permita vislumbrar su

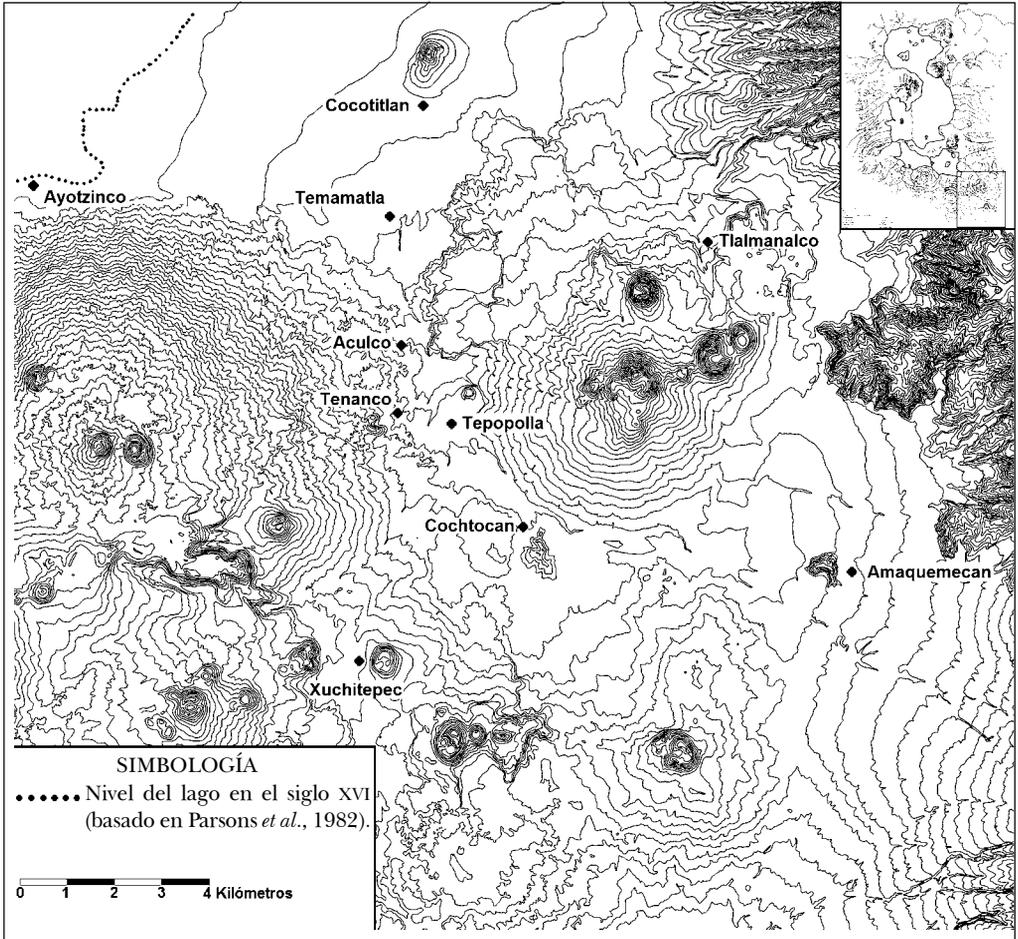


Figura 1. Localización de Tenanco y Cochtocan en la Cuenca de México. Tomado de la carta vectorial del INEGI, "Amecameca de Juárez", E14B45; pequeño mapa de la Cuenca de México de Fernando Carrizosa Montfort, Museo del Templo Mayor

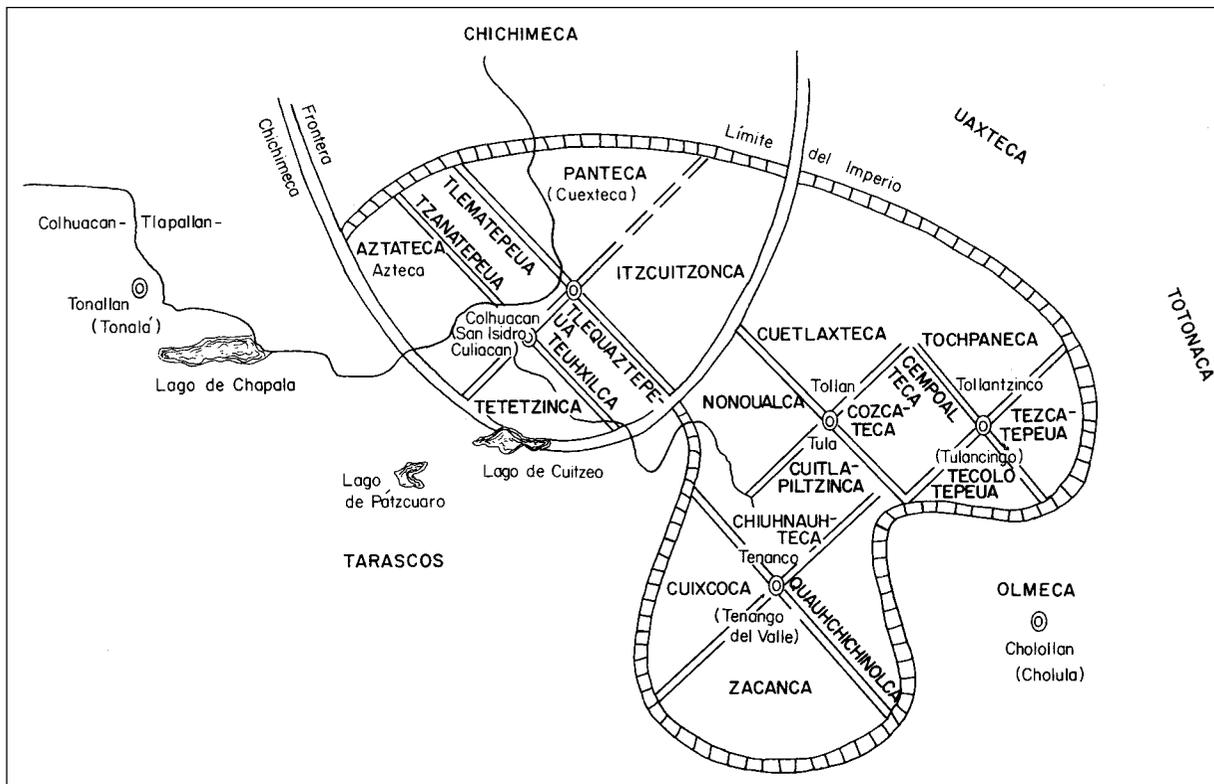


Figura 2. Las cinco provincias toltecas según Kirchoff *et al.*; al sur, los grupos tenancas (*Historia tolteca-chichimeca*)

respectivo significado, con base en los contextos geográficos, históricos y étnicos del área de estudio, así como en las fuentes históricas y orales, y el dato arqueológico. Es menester aclarar que no ahondaremos con profundidad las referencias arqueológicas ya que no es el objetivo de este trabajo.

*Breve historia de la fundación del altepetl de Tenanco Texocpalco Tepopolla*

Chimalpahin escribe que este señorío fue fundado por los tenanca, grupo que tiene dos orígenes, uno chichimeca (*eztlapiltin*) y el otro tolteca (*teotenanca*); los primeros, provenientes del norte, se establecen principalmente en Teotenanco y sus provincias de Temimilolco, Zacanco, Cuixcoc e Ihuipan (en los actuales estados de México, Guerrero y Morelos) durante 118 años<sup>1</sup> (figura 2). Durante ese tiempo probablemente realizaron alianzas matrimoniales con el fin de obtener el linaje *teotenanca*.<sup>2</sup> Es una incógnita el motivo por el cual este grupo dejó Teotenanco y sus dependencias; sólo sabemos que salieron bajo el mando de Totoltécatl Tzompachtli Tlayllotlacteuhctli, quien fungía como *teomama*<sup>3</sup> del dios tutelar Nauhoyoteuctli Xípil. Es posible que la caída de Tollan Xicocotitlan afectara a Teotenanco, pues sabemos gracias al trabajo de Kirchhoff, que este último pudo ser rector de la provincia sur del imperio tolteca.<sup>4</sup> No obstante, Piña Chan escribe que al momento de la llegada de los grupos teotenancas a Chalco-Amecameca, Teotenanco estaba en su momento de máxima expansión durante el periodo Roxu Hupi o año 3 viento, alrededor de 900 a 1200 d. C.<sup>5</sup>

Según la *Tercera Relación* de Chimalpahin, es en 1162 cuando este grupo arriba a la ribera del lago de Chalco en Tizatépec,<sup>6</sup> para 1176, llega a Cuitlatetelco, Chalco Atenco y Ayotzinco,<sup>7</sup> donde encuen-

<sup>1</sup> En la versión de Silvia Rendón acerca de *Las relaciones originales*, existe un aparente error de imprenta pues en la *Tercera Relación* aparece que fueron 133 años mientras que en su introducción Rendón aclara que son 118 años. Véase Chimalpahin, *Relaciones originales de Chalco-Amaquemecan*, p. 69 y 27.

<sup>2</sup> Esto se infiere desde luego, debido a que Chimalpahin especifica en el *Memorial...*, que al salir de Chicomoztoc, este grupo se llamaba simplemente *eztlapitzin*. Chimalpahin, *Relaciones originales de Chalco-Amaquemecan*, p. 69; *Primer amoxtili libro*, 3<sup>a</sup> relación de las diferentes *Historias originales*, p. 21 y *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, p. 21.

<sup>3</sup> El portador del dios tutelar.

<sup>4</sup> Kirchhoff *et al.*, *Historia tolteca chichimeca*, p. 252-253.

<sup>5</sup> Piña Chan, *Teotenango...*, p. 21-28.

<sup>6</sup> Chimalpahin, *Relaciones originales de Chalco-Amaquemecan*, p. 68; *Primer amoxtili libro*, 3<sup>a</sup> relación de las diferentes *Historias originales*, p. 19 y *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, p. 189.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 69, 25 y 191.

tran a los acxoteca e inicia el proceso de asentamiento del grupo en la región.<sup>8</sup>

El establecimiento definitivo del grupo ocurre tras la muerte de Tototlécatl Tzompachtli en 1187 y de su hijo Cualtzin en 1238, cuando en 1267 el sucesor de este último, Cuahuitzatzin y el regente Itzcuahtzin toman el mando de la *tenancayotl*.<sup>9</sup> Guiados por estos dos jefes, los tenanca parten de la ribera hacia la zona de monte en Texocpalco, donde se apropiaron de tierras y fundaron Tenanco.<sup>10</sup> Según la versión de Rendón, los gobernantes son quienes dejan la ribera, mientras que ya hay tenancas asentados en Tenanco Texocpalco:

En este año el señor Cuahuitzatzin Tlayllotlac Teuhctli y su pariente Huehue Itzcuahtzin Atlauhtecatli Teuhctli abandonaron Chalco de la laguna (...) Después de abandonar la ribera de la laguna se trasladaron a Tenanco Texocpalco y allí se establecieron en tierras que les dieron sus amigos y confederados los tenancas.<sup>11</sup>

Esto implicaría que el grupo tenanca se estableció antes de 1267 en áreas lejanas a la laguna, pues como sugiere la cita, ya existían grupos tenancas asentados en Texocpalco.

Para 1269, el grupo sufre una escisión en la cual la mayoría se queda en Tenanco Texocpalco y un grupo más pequeño parte hacia Amaquemecan, junto con sus dos líderes donde fundarían el *tlayacatl* de Tzacualtitlan Tenanco.<sup>12</sup>

Es importante tener en mente que la toponimia de esta cabecera sufriría divisiones debido a las circunstancias políticas que afectaron la región en diferentes momentos. La idea principal que nos ofrece Chimalpahin es la de un señorío con un centro rector principal llamado Tenanco Texocpalco Tepopollan; lo que nos lleva a preguntarnos si Tenanco Texocpalco y Tepopollan son dos pueblos distintos (*tlayacatl*) de una misma unidad (*altepetl*) o una sola cabecera. Sabemos que al caer la región

<sup>8</sup> Es importante aclarar que el relato de la *Tercera Relación* se contrapone con el del *Memorial de Colhuacan*, que relata que los teotenancas llegan en 1209 a Tizatépec y en 1229 a Cuitlatetelco (2003, p. 109 y 115); no obstante, hemos elegido la tercera relación debido a que concuerda con las otras relaciones además de presentar una concatenación de hechos más completa que el *Memorial* en lo que respecta al asentamiento de los diferentes grupos que poblaron la región. Véase Chimalpahin, *Primer amoxtili libro...*, p. 109 y 115.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 70, 39 y 195.

<sup>10</sup> Chimalpahin, *Primer amoxtili libro, 3ª relación de las diferentes Historias originales*, p. 49 y *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, p. 199.

<sup>11</sup> Chimalpahin, *Relaciones originales de Chalco-Amaquemecan*, p. 72.

<sup>12</sup> Chimalpahin, *Relaciones originales de Chalco-Amaquemecan*, p. 72; *Primer amoxtili libro, 3ª relación de las diferentes Historias originales*, p. 49 y *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, p. 199.

en manos de los mexicas, los tenancas texocpalcas (como los refiere Chimalpahin) abandonan su sede para asentarse al sur del actual cerro Joyacán, pero en ningún momento los menciona como tenancas tepopollas. Nuestra hipótesis es la siguiente: con la reorganización mexica el centro de poder es mermado y el Tenanco original desaparece. Es en ese momento que se inicia la división del señorío en el que Tepopollan es dividido a su vez en dos jurisdicciones, una de Tenochtitlan y la otra de Tlatelolco, las cuales toman posesiones de las mejores tierras. Dichas jurisdicciones, que perdurarían prácticamente hasta las vísperas de la Independencia en 1790, cuando se atribuyen como competencias de Chalco.<sup>13</sup> Durante la Colonia, la comunidad de Tenango vuelve a su sitio original<sup>14</sup> y se establecen los pueblos de San Mateo Tepopula, bajo jurisdicción tenochca, y Santiago Tepopula, bajo jurisdicción de Santiago Tlatelolco.<sup>15</sup> Entendemos entonces que la estructura administrativa es preservada pero se acentúa la división por parte de los religiosos dominicos, quienes fundan los templos que serán el núcleo de cada pueblo. Para la Independencia, los tres pueblos son fundidos en un solo municipio, agregándose uno más: el de San Juan Cochtocan.

#### EL TOPÓNIMO DE TENANCO TEXOCPALCO TEPOPOLLAN

##### *Tenanco*

Este topónimo, sin duda frecuente en el Altiplano Central, parece no presentar mayor problema en su traducción, pues existen varios estudios acerca de este nombre, los cuales enfatizan dos ideas afines: el primero, a un lugar defensivo, con un carácter militar<sup>16</sup> y el segundo, a un lugar meramente delimitado.<sup>17</sup> Analicemos entonces este topónimo:

Del náhuatl *tenan-co* se desglosa: *tell*, “piedra”; *tenamitl*, “muro”; y *co* locativo “en” o “dentro”.<sup>18</sup> El significado esencial de este topónimo remite a un lugar donde existe un muro de piedra; esto lo contrastaremos más adelante con el dato arqueológico.

<sup>13</sup> Gibson, *Los aztecas bajo el dominio español*, p. 60.

<sup>14</sup> Chimalpahin, *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, tomo II, p. 239; Gerardo Díaz comunicación oral

<sup>15</sup> Carrasco, *Estructura político-territorial del imperio tenochca...*, p. 170; Gibson, *Los aztecas bajo el dominio español*, p. 50.

<sup>16</sup> Peñafiel, *Nombres geográficos de México...*, p. 181; Robelo, *Nombres geográficos indígenas del Estado de México*, p. 55; Jaso, *Topónimos nahuas en la geografía de México (español-nahua)*, p. 86.

<sup>17</sup> Silvia Rendón, en Chimalpahin, *Relaciones originales...*, p. 320.

<sup>18</sup> Siméon, *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*, p. 423.

En el cuadro 1 observamos las diversas interpretaciones que han sido propuestas por algunos autores. La primera impresión que nos viene a la mente es el hecho de que se insiste claramente en la idea de un espacio defendido; sin embargo, estas definiciones sólo se aplican para citar de modo general a los Tenanco que existen. Es por esta razón que, en nuestro caso, debemos proponer un significado vinculado a la realidad misma del señorío de Tenanco Texocpalco Tepopolla.

Laurette Séjourné es la única investigadora que, refiriéndose a nuestro señorío de interés, define Tenanco con base en la definición ya establecida por Orozco y Berra, del mismo modo que lo hace Peñafiel.<sup>19</sup> Por otro lado, se puede cuestionar a la autora el no conocer la historia del señorío y municipio que nos atañen, pues considera a Tenango del Aire y Tenango Tepopula como dos pueblos distintos cuando en realidad corresponden a contextos históricos temporalmente distintos. La tradición oral del pueblo relata que el nombre que llevaba antes de su constitución como municipio, es decir durante la época colonial, era el de Tenango Tepopula o Tenango de Tepopula. Esto se corrobora a través de la gran cantidad de documentos pictóricos y escritos de la época que refieren a la localidad de esta manera. No obstante, las localidades de San Juan Bautista Tenango, San Mateo Tepopula y Santiago Tepopula fungieron como tres pueblos de una misma cabecera: Tenango Tepopula, ahora Tenango del Aire, pero cada uno se concentró alrededor de su iglesia.

En cuanto a la extensión del nombre del municipio, es decir “del Aire”, la historia oral sugiere que el nombre de Tenango del Aire surge cuando el pueblo de Tenango de Tepopula es erigido como municipio en 1820, debido a la gran cantidad de remolinos que se forman en época de secas.<sup>20</sup> También se dice que el mismo Porfirio Díaz sugirió el nombre.<sup>21</sup>

CUADRO 1. TRADUCCIONES ESTABLECIDAS PARA EL TOPÓNIMO TENANCO

Peñafiel	“En la cerca o muralla”
Séjourné	“En el pueblo fortificado”
Robelo	“En el pueblo fortificado”
Rendón	“Recinto de piedra”
Jaso	“En la fortificación”
Macazaga	“Vecindad de piedra”

<sup>19</sup> Séjourné, *Arqueología e historia del Valle de México 2...*, p. 71 y Peñafiel, *Nombres geográficos de México...*

<sup>20</sup> Gerardo Díaz, comunicación personal.

<sup>21</sup> Salamanca, *Tenango del Aire, monografía municipal*, p. 62-63.

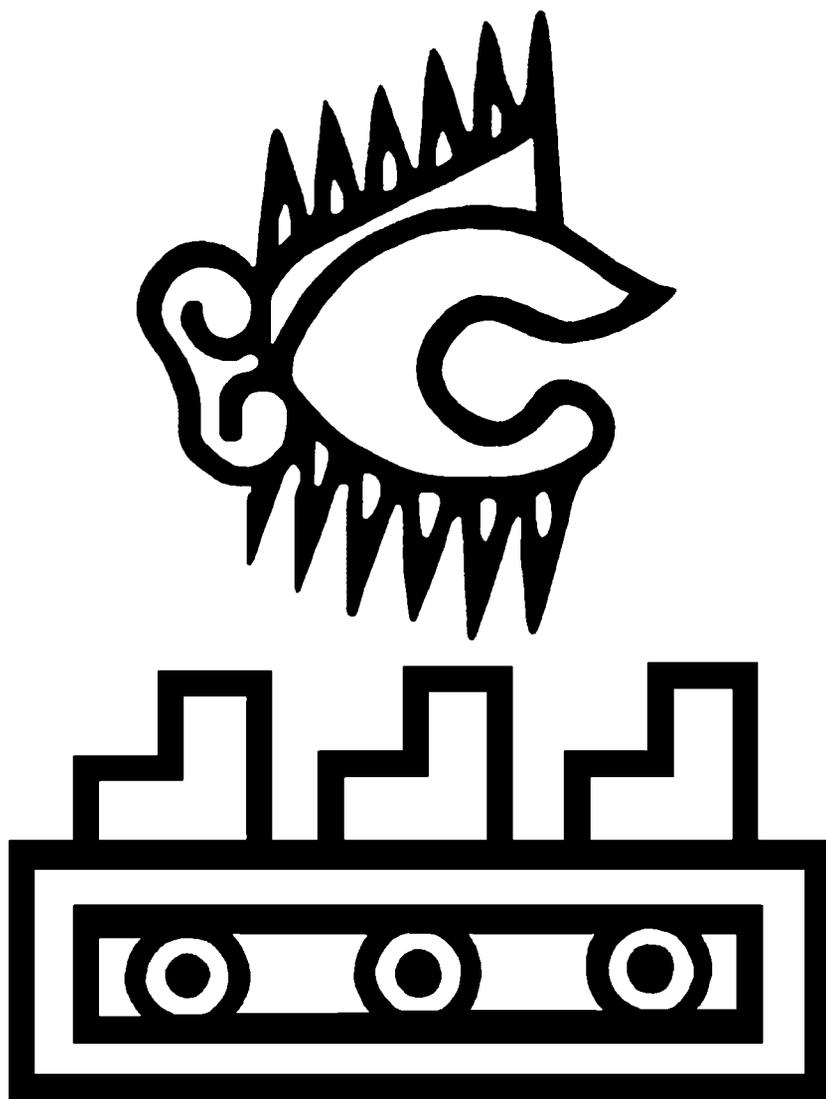


Figura 3. Glifo actual del municipio de Tenango del Aire. Tomado de Salamanca, *Tenango del Aire, monografía municipal*, p. 14

El glifo del municipio de Tenango del Aire corresponde al de una muralla sobrepuesta con una representación estilizada de Ehécatl (fig. 3), aunque cabe aclarar que el glifo de viento es probablemente un elemento agregado mucho más recientemente. Nosotros sostenemos, no obstante, la posibilidad de que existe una relación con el elemento viento que se remonta desde la época prehispánica al menos por dos motivos:

- 1) La asociación del dios tutelar Nauhyoteuctli Xípil, quien como vimos se vincula con Quetzalcóatl, aunque no queda claro si en su advocación de Ehécatl.
- 2) El vínculo de localidad de Cochtocan con Quetzalcóatl, como veremos más adelante.

Si bien es cierto que Tenanco remite lingüísticamente a un lugar amurallado o cercado, también puede remitir a un aspecto real y material sólo demostrable a través del dato arqueológico. En efecto, en el sitio arqueológico localizado a menos de 1 km al oeste del pueblo de Tenango se localiza una elevación seminatural que fue nivelada y que se extiende aproximadamente un kilómetro en dirección suroeste-noreste y con un ancho cercano a los 500 metros. Sobre dicha nivelación se encuentran una serie de montículos, plataformas y alineamientos prehispánicos así como algunos amontonamientos de piedra modernos. El perímetro nivelado se encuentra delimitado por un bordo<sup>22</sup> serpenteante a manera de un lomo hecho de lodo y piedra, así como material cerámico como relleno, mientras que en algunos lugares se aprovecharon afloramientos rocosos y lodo. Esta estructura parece haber sido el cimientado donde descansaba un muro al que todavía falta determinar su función. ¿Este elemento constructivo habrá dado nombre al lugar? Por el momento, es imposible afirmarlo ya que falta determinar si dicho bordo fue anterior, contemporáneo o posterior a la fundación del señorío.

Una última posibilidad consiste en asociar simplemente el topónimo con el grupo étnico que funda la sede, pues Tenanco remite a los tenanca. En los otros *altepeme* de Chalco tenemos en Amaquemecan a los totolimpaneca amaqueme, en Acxotlan a los acxoteca, en Tlacoachcalco (Tlalmanalco) a los tlacoachcalca y en Xochimilco Chimalhuacan a los xochimilca.

<sup>22</sup> En realidad existen otros dos bordos, pero el primero, directamente construido en el borde de la elevación, es el que rodea toda la formación; los otros dos casos se pierden y reaparecen en algunos lugares.

*Texocpalco*

Este topónimo poco común es engañoso, debido a que no existe actualmente un glifo que lo represente gráficamente y que permita, por ende, realizar una interpretación convincente. Se sabe que el *altepetl* llevaba este nombre, puesto que Chimalpahin así lo menciona.<sup>23</sup> En ninguna otra fuente aparece con este nombre y sólo se le conoce como Tenanco Tepopolla o Tenango Tepopula.

Silvia Rendón propone la siguiente traducción para Texocpalco: “Donde la tierra azul para teñir”,<sup>24</sup> desglosemos: del náhuatl *texo-palco* donde *texotli*, “color azul” y *palli*, “barro negro para teñir ropa”.<sup>25</sup> Siméon afirma por otro lado, que *palli* es un tinte negro que fue utilizado por las mujeres para teñir sus cabellos.<sup>26</sup> Aunque la finalidad de dicho producto es distinta en los dos autores, su uso es el mismo: teñir; y *co*, “en”. El significado de este lugar indicaría efectivamente acerca de un lugar donde se encuentra una tierra azul empleada para teñir. No obstante, es notoria la incongruencia de las propuestas anteriores debido a que la partícula *c* en *Texocpalco* se omitió en las raíces o sustantivos considerados para el topónimo. Así mismo, diferimos con Rendón con respecto al locativo “donde” debido a que este corresponde a *can* y no *co* que expresa “dentro”.

Por último es importante señalar que Sahagún también menciona que el *palli* era un barro negro que teñía de este color el cabello de las mujeres, y parece que esa era la cualidad del barro en cuestión.<sup>27</sup> No obstante, para obtener una coloración azul, el fraile señala que se hacía uso de una planta llamada *xihquilitl* que se molía y agregaba a un lodo negro. Asimismo, esta planta tenía propiedades curativas para el cuero cabelludo.<sup>28</sup> De este modo, entendemos que el lodo por sí solo no tiñe de azul, sino la planta de añil.<sup>29</sup>

La traducción anterior parece difícil de apoyar debido a la carencia de un glifo pertinente. El argumento anterior sostiene que la arcilla en sí no permite tintes azules, no obstante puede presentar colores azulosos. Consideramos entonces estudiar los aspectos edafológicos de la zona.

<sup>23</sup> Chimalpahin, *Relaciones...; Primer amoxtili ... y Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*.

<sup>24</sup> Chimalpahin, *op. cit.*, p. 322.

<sup>25</sup> Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana...*, p. 79.

<sup>26</sup> Siméon, *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*, p. 330.

<sup>27</sup> Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 703.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 576.

<sup>29</sup> López Luján, comunicación personal.

Los colores azules en los suelos se asocian a procesos químicos relacionados con el hierro. Cuando este mineral está bajo condiciones de oxidación, los colores tienden a ser rojizos, mientras que en circunstancias de reducción los suelos tienden a un color gris azulado.<sup>30</sup> El factor esencial que provoca la reducción del hierro está relacionado con un drenaje deficiente y una mala permeabilidad del suelo. El agua puede tapar los poros del suelo provocando una mala difusión del oxígeno a través de éstos y así una mala aereación que impide al hierro oxidarse.<sup>31</sup> Según Aguilera, los suelos cercanos a lomas o laderas de cerros son los que reciben una cantidad mayor de agua por los escurrimientos, provocando una mayor acumulación de agua en época de lluvias, esto puede ocurrir cuando el exceso de agua no llega a drenarse rápidamente, provocando problemas de aereación, induciendo la reducción del hierro.<sup>32</sup> Hemos visto que nuestro sitio de estudio se localiza precisamente en la ladera final de la Sierra de Chichinautzin, donde recibe los escurrimientos que de ella bajan y existen algunas áreas donde se dan las acumulaciones de agua como lo vemos en la foto 1. Estas áreas corresponden a partes planas o depresiones localizadas al pie de la misma sierra. En estos lugares señalados, incluyendo la parte aluvial en la que se encuentran asentados los pueblos, se da con más facilidad la acumulación de líquido.

Es necesario un estudio edafológico más concreto que permita reforzar y verificar esta teoría de suelos reducidos en hierro en las áreas señaladas.

En un primer momento podemos considerar la propuesta de Rendón acerca del significado de Texocpalco. Sin embargo, nosotros proponemos a continuación uno más plausible.

Existe otra posibilidad acerca del significado de este topónimo, más acorde con la realidad histórica del señorío y que no omite ninguna partícula en el sustantivo. Desglosemos: del náhuatl *Te-xocpal-co*, se desglosa *tell*, “piedra”; *xocpalli* o *xocpalpan*, que según Molina y Simeón significa “planta del pie” y *co*, “en”.<sup>33</sup> Sugerimos los siguientes significados: “En la piedra en la que se puso pie” y “En la planta de pie de piedra” (o “junto a la huella de piedra”).

Sahagún, en su relato acerca de la huida de Quetzacóatl de Tula rumbo al Tlillan Tlapallan, menciona que uno de los lugares por donde pasó este controvertido personaje, tomó el nombre de Temacpalco:

<sup>30</sup> Buol et al., *Génesis y clasificación de suelos*, p. 36 y Duchaufour, *Précis de Pédologie*, p. 93.

<sup>31</sup> Foth, *Fundamentos de la ciencia del suelo*, p. 57 y 251.

<sup>32</sup> Aguilera, *Tratado de edafología de México*, p. 81.

<sup>33</sup> Molina, *Vocabulario...*, p. 160, y Simeón, *Dictionnaire de la langue nahuatl...*, p. 705.

El dicho Quetzalcóatl puso las manos, tocando a la piedra grande donde se asentó, y dexó señales de las palmas de las manos en la dicha piedra, así como si las dichas manos pusiere en lodo, que ligeramente dexase las palmas de las manos señaladas. Y también dexó señales de las nalgas en la dicha piedra donde se había asentado. Y las dichas señales parecen y se ven claramente, y entonces nombró el dicho lugar *Temacpalco*.<sup>34</sup>

Es notorio que la estructura del nombre es la misma que para Texocpalco, donde *tetl*, “piedra”; *macpalli*, “palma de la mano” y *co*, “en”.<sup>35</sup>

Podemos citar un caso paralelo, el del pueblo de Tejupilco. Aquí existen dos interpretaciones posibles que, como veremos, son similares a la primera versión y la segunda que proponemos en el caso de Texocpalco. Jaso dice que Tejupilco proviene de Texopilco que significa “en la tierrita azul” donde *texo* (*texotli*), “azul”; *pil*, sufijo de algo pequeño y *co*, locativo.<sup>36</sup> No obstante, Mateos propone que el nombre de este pueblo proviene de Toxopilco que significa “En los dedos de los pies de piedra”.<sup>37</sup> Existe tal vez la posibilidad, aún por demostrar, que Tejupilco es una deformación de Texocpalco. Desafortunadamente, el glifo que se conoce actualmente para ese pueblo no tiene bases prehispánicas pues es sólo una propuesta realizada por Adolfo Giles Ríos cuando fuera presidente municipal de dicha entidad a principios de los setenta (figura 4).<sup>38</sup>

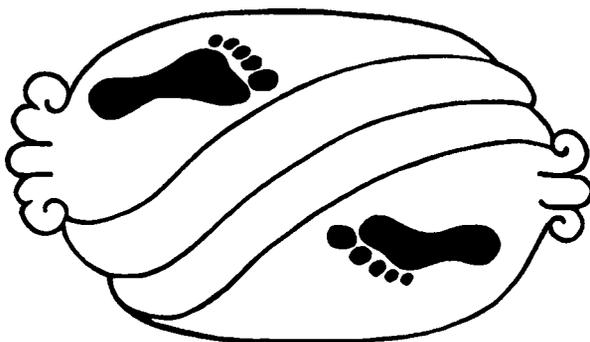


Figura 4. Glifo de Tejupilco, propuesto por Adolfo Giles Ríos

<sup>34</sup> Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 323.

<sup>35</sup> Siméon, *Dictionnaire...*, p. 219.

<sup>36</sup> Jaso, *Topónimos...*, p. 85.

<sup>37</sup> Mateos, “Toponimia jeroglífica del Distrito Federal y del Estado de México”, p. 233.

<sup>38</sup> Cardoso, *Tejupilco, monografía municipal*, p. 13.

El cronista de dicho pueblo propone que el nombre de su entidad corresponde a “Lugar de pequeñas turquesas” que proviene de *texuhtli*, “turquesa o azul”; *pilli*, “niño” y *co*, “en”. Esta propuesta es plausible para la región en la que está insertado Tejupilco, pues según dicho cronista, goza de recursos en piedras preciosas como la turquesa y la esmeralda.<sup>39</sup> En el caso de Texocpalco, en Chalco-Amaquemecan, no existen esos recursos (al menos no reportados hasta ahora), pero esto no implica descartar la propuesta anterior debido a que el significado puede corresponder a una cualidad intangible (simbólica).

¿Es una simple casualidad esta relación entre el Texocpalco de Chalco y el Tejupilco en el área de Matlalzinco, existiendo una posible relación con Teotenango, en parte origen de los tenanca que se asentaron en Tenanco Tepopolla y Amaquemecan? Siendo breves, conocemos la localización de al menos dos de las provincias de Teotenango. Estas son Cuicxoc al oeste y Zacanco al sur; con base en el estudio de Kirchhoff acerca de la disposición del “imperio tolteca” y sus provincias basada en los cinco rumbos del universo.<sup>40</sup> Tejupilco se localiza al suroeste de Teotenango, aunque falta determinar si en la parte cuixoca o zacanca. Podemos sugerir sin ser concluyentes que los tenancas que fundaron Tenanco Texocpalco lo hicieron guardando los nombres de sus antiguas sedes, siendo éstos, en parte mayoritaria, tenancas cuixocas, entendiéndose de manera moderna como “Tenango de Tejupilco”.

### *Tepopolla(n)*

Este glifo es el más debatible de todos los que atañen al señorío de Tenanco, debido a que el modo de escribirlo y pronunciarlo varía de un autor a otro, induciendo inevitablemente a una proliferación de muy variadas traducciones que nos alejan gradualmente del significado real de dicho topónimo. Desafortunadamente, todas las propuestas parecen ser acertadas, pero no cuentan con fundamentos materiales o históricos que permitan revelar el origen del topónimo.

Este topónimo viene escrito en diferentes formas según el autor. Sin embargo, todos refieren aparentemente al mismo señorío. Cabe señalar que cuando se usa como Tepopula refiere, por lo general, la manera colonial o moderna de denominar la entidad. Es menester insistir que este topónimo causa muchos problemas debido a que se en-

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> Kirchhoff, “El imperio tolteca y su caída”, p. 253.

cuentra muy alterado. Por este motivo, a continuación estudiaremos cuidadosamente cada una de las propuestas que existen con el fin de argumentar y elucidar el significado más consistente del topónimo.

El primero en proponer un significado para dicho topónimo fue Antonio Peñafiel quien parece darle una connotación positiva. Su propuesta la realiza con base en el glifo respectivo que se encuentra en la *Matrícula de tributos*, que junto al *Códice mendocino* son las únicas fuentes en la que aparece (figuras 5 y 6). Este autor escribe:

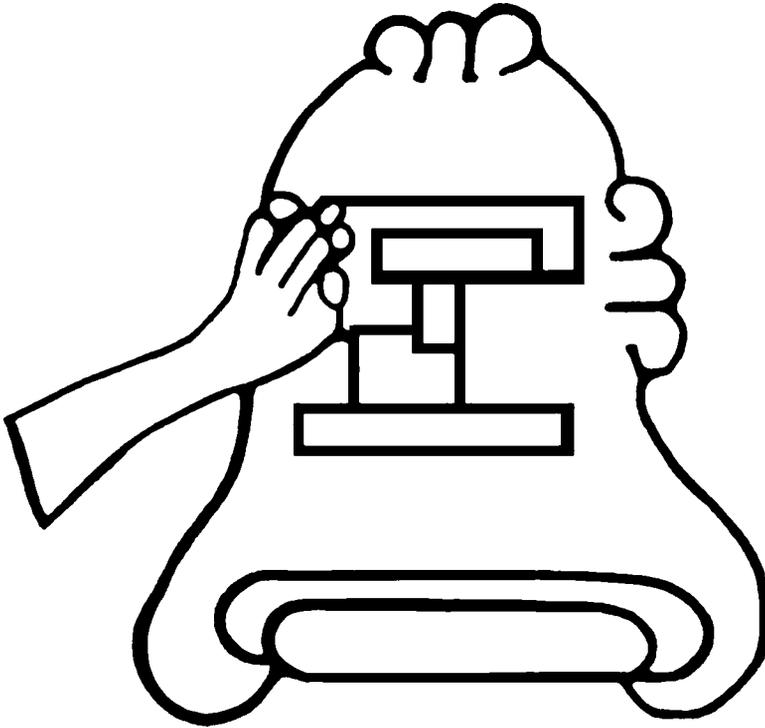


Figura 5. Glifo de Tepepulan según el *Códice mendocino*. Tomado de Peñafiel, *Nombres geográficos de México*, p. 190

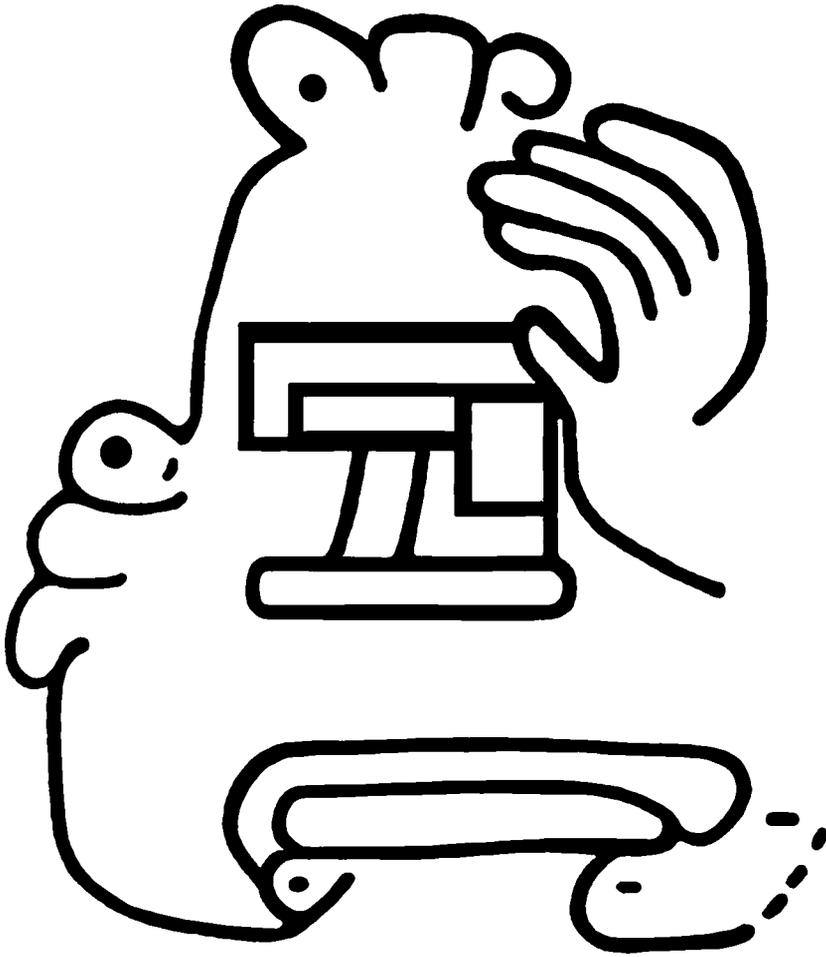


Figura 6. Glifo de Tepepulan según la *Matrícula de tributos*

La escritura es fonética é ideográfica: un cerro, de la radical *tepe* de *tepetl*; los signos *calli* y *mañtl*, casa y mano, situados delante, ideográficos de construir o fabricar casas, dan *pulua* ó *poloa*, “hacer lodo o barro;” añadiendo la terminación verbal *n* á las radicales anteriores, se obtiene finalmente: “lugar en que se construye con lodo y piedra,” lugar de albañiles.<sup>41</sup>

No obstante, Cecilio Robelo refutó dicho significado considerando que la acción de construir se dice *calquetza* o *calmana* y el albañil *calquetzani* o *calmanaloyan*. Por ende tendríamos *calquetzaloyan* o *calmanaloyan* para “lugar donde se construyen casas”. Robelo concluye que:

Nosotros nos inclinamos a creer que el nombre correcto es *Tepololollan*, compuesto de *tepopololli* “matado o destruido”, y de *lan*, variante de *tlan*, “cerca o junto”; y que significa “Junto al lugar de la manzana o destrucción...”<sup>42</sup>

De ahí, el autor supone que posiblemente tuvo lugar alguna masacre. Durán menciona dos grandes batallas que tuvieron lugar entre chalcas y mexicas, la primera entre Cocotitlan y “Tepupulan”, donde murieron muchos chalcas y la segunda entre “Tepupulan” y Amecamecan donde los mexicas tienen una derrota y mueren tres hermanos de Moctezuma Ilhuicamina.<sup>43</sup> No obstante, nosotros nos inclinamos a pensar que es muy poco probable que estos eventos tengan relación con el topónimo, debido a que aparentemente el nombre de Tepopollan junto con Tenanco existe desde la formación de la confederación chalca. De ser correcta la propuesta de Robelo, entonces probablemente la etimología se deba a la existencia de un sitio abandonado anterior o contemporáneo a los grupos chichimecas que se asientan en la región.

Al igual que Peñafiel, Robelo se basa en el mismo glifo y sostiene que dicha representación refleja la idea de destrucción debido al hecho de que la mano, *mañtl*, y el cerro, *tepetl* están colocados en el descanso del cerro y no en su cumbre.

No consideramos suficiente el atribuir la disposición de los elementos del glifo a una acción destructiva. Después de todo, pensamos que para expresar destrucción, la casa podría haberse representado con su techo desplomándose o incendiándose a la manera en que se re-

<sup>41</sup> Peñafiel, *Nombres geográficos de México...*, p. 185.

<sup>42</sup> Robelo, *Nombres geográficos...*, p. 164. ediciones de 1966 y 1974.

<sup>43</sup> Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, capítulos XVI y XVII, p. 143 y 145.

presentan los *teocalli* de las ciudades conquistadas. Otro modo de representar la devastación es dibujando al elemento destruido en pedazos, junto con una o varias manos, que consideramos, son la representación de la acción de hacer algo, más específicamente el verbo “hacer” en su connotación negativa, en este caso “la acción de des-hacer; destruir”. Comparemos con otro glifo: *Acapolco* (figura 7). Según la traducción de Orozco y Berra significaría “lugar conquistado o destruido”.<sup>44</sup> Formado por *acatl*, “carrizo”; *pol*, “destruir”,<sup>45</sup> y *co*, “junto”, puede corresponder literalmente a “junto al lugar donde se destrozan carrizos”. Este glifo se dibuja con dos manos dispuestas sobre una caña partida en pedazos, en el caso de *Tepepulan* la casa no se encuentra dañada. Si bien las manos son similares en ambos glifos, nuestro topónimo no presenta ninguna acción que remita al hecho de destruir; al contrario, la mano descansando sobre las casa indicaría más bien el verbo “hacer” pero en su connotación positiva.

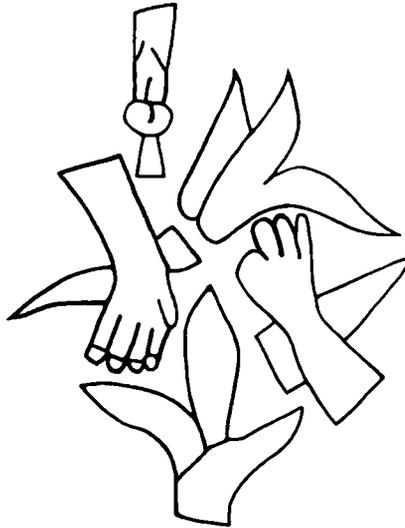


Figura 7. Glifo de *Acapolco*, nótese las manos sobre los carrizos destrozados. En el caso de *Tepupulan*, la mano no parece cercenada. Redibujado de Peñafiel, *Nombres geográficos de México*, p. 39

<sup>44</sup> Peñafiel, *Nombres geográficos de México...*, p. 39.

<sup>45</sup> La partícula *pol* puede indicar menosprecio, no obstante, debido a que se cuenta con un glifo en el que se observa claramente la acción de destruir carrizos, el topónimo refiere a un acto de destrucción.

Gramaticalmente, siendo el náhuatl una lengua aglutinante, el valor equivalente de “destrucción” o *poloa* en un topónimo sería *pol* (o *pul*) como escriben Barlow y Mac Afee para el topónimo de Acapulco,<sup>46</sup> lo que concerniría de igual manera a nuestro topónimo.

Debemos aclarar un detalle gramatical que pocos han considerado, con excepción de Robelo. Hablamos aquí de la partícula *-pol-*, que en náhuatl viene al final de ciertos topónimos.<sup>47</sup> Dicha partícula es un superlativo (sufijo aumentativo despectivo),<sup>48</sup> el cual pone énfasis al significado negativo de una palabra,<sup>49</sup> desdeñando que según Siméon se forma con la raíz *poloa* al pretérito.<sup>50</sup> En nuestro caso tenemos la palabra *tepetl*, “cerro” y *pol*, superlativo despectivo. Tendríamos entonces algo así como “la montañaza”.

La tradición oral de los pueblos de San Mateo Tepopula y Tenango sugiere también algo muy distinto a las discusiones expuestas anteriormente, pues considera que el nombre debe su existencia a la gran cantidad de popote o tepopotal, que crece en la región (foto 2) y principalmente en las laderas de la Sierra de Chichinauhtzin.<sup>51</sup> Desafortunadamente, el problema continúa al relacionar esta versión con el topónimo pues existen formas de representar por medio de un glifo a la planta del popote o zacate de monte (figura 8). El cronista del municipio reporta que en un documento antiguo relacionado con San Mateo Tepopula está escrito que el origen del nombre viene de Tepopotépetl o “cerro pedregoso de tepopotales”.<sup>52</sup> No obstante, esto debería representarse glíficamente con un cerro y popotes, distinto al glifo de la *Matrícula* y el *Mendocino*.

Existe otra posibilidad que, aunque parece ser un poco forzada, no puede ser soslayada. Nos referimos a la representación de la mano tocando o recargándose cuidadosamente sobre el lomo de la casa. Esta última, localizada sobre la ladera del cerro, implicaría que el cerro es la fuente de material de construcción. En efecto, de éste se obtiene piedra, hierba y otros materiales consolidantes para los adobes, arci-

<sup>46</sup> Barlow y Mac Afee, *Diccionario de elementos fonéticos en escritura jeroglífica (Códice Mendocino)*.

<sup>47</sup> Robelo, *Nombres geográficos...*, p. 14.

<sup>48</sup> Siméon lo llama reverencial de desprecio. Véase Siméon, *Dictionnaire...*, p. 35).

<sup>49</sup> Clavijero, *Reglas de la lengua mexicana con un vocabulario*, p. 24; Garibay, *Llave del náhuatl...*, p. 55; Sandoval, *Arte de la lengua mexicana*, p. 12-13; Sullivan, *Compendio de la gramática náhuatl*, p. 42; Swadesh y Sancho, *Los mil elementos del mexicano clásico...*, p. 16.

<sup>50</sup> Siméon, *op. cit.*

<sup>51</sup> Dolores Prado y Gerardo Díaz, comunicación personal; Salamanca, *Tenango del Aire, monografía municipal*, p. 13-14.

<sup>52</sup> Salamanca, *Tenango del Aire, monografía municipal*, p. 15.

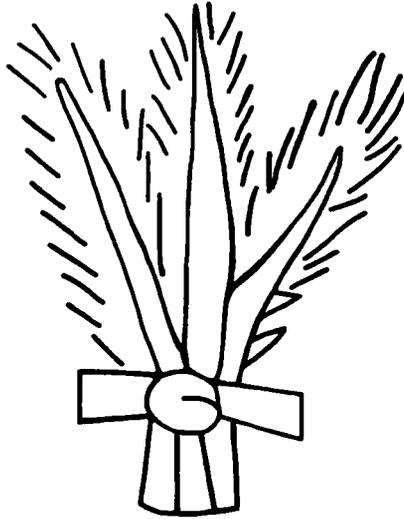


Figura 8. Glifo de *Popotl*. De este modo puede representarse la gramínea llamada popote. Redibujado de Barlow, *Diccionario de elementos...*, p. 32

llas y, en última instancia, agua. Todos estos elementos pueden encontrarse en las laderas altas, bajas y al pie de los cerros, materiales preponderantes en una región en la que los cerros son los personajes predominantes del paisaje. Por otro lado, el modo de ver el paisaje por parte de los grupos nahuas es poco claro. La cuestión recae, por ejemplo, en si se consideraba a una loma cercana a un cerro en la que existe una ocupación humana como parte del mismo cerro, como ocurre para las ocupaciones prehispánicas cercanas al cerro de Cuejoma,<sup>53</sup> al oeste del actual pueblo de Tenango, en un paraje conocido como “El pedregal”. Dicho lugar se localiza en una zona de lomas en la que se observan en superficie algunos afloramientos rocosos y una gran cantidad de piedras sueltas a todo lo largo del perímetro. Lo más importante es que ahí se observan los cimientos de casas que forman conjuntos de cuartos hechos con piedra y lodo. Con esta interpretación, la versión de Peñafiel es la que más se acopla pues existen más elementos asociados a la acción de construir;

<sup>53</sup> Actualmente el nombre del cerro es Cuajomac, pero la pronunciación por parte de algunos ancianos es *Cuejoma*, deformación de *Cuexcómatl* en náhuatl.

como la mano la casa y los elementos que vienen implícitos con la idea del cerro.

Por último, Alfredo López Austin, sugiere que el topónimo corresponde a “lugar donde abundan las piedras”. En Tepoztlán, Morelos, existe un paraje llamado Tepopula, el dato interesante es que la planta de popote no es nativa de dicha región, pero los edificios volcánicos erosionados del Terciario son los personajes principales del paisaje rocoso.<sup>54</sup> Nosotros consideramos esta versión como la más acertada ya que coincide con un documento tezcocano que posiblemente esté menos alterado que la *Matrícula de Tributos* o el *Mendocino*, estamos hablando del *Códice Xólotl*. En este documento están representados en las láminas 6, 7 y 10, dos señores de Tepopula; junto a estos, también viene representado el glifo del pueblo. Este glifo consiste en un conjunto de siete o cuatro piedras pegadas entre sí,<sup>55</sup> indicando de este modo la abundancia de piedras (figura 9).

En el cuadro 2 se resumen las posibilidades nominales para el topónimo de Tepopollan.

#### CUADRO 2

---

<i>Popoloa</i> , frecuentativo de <i>poloa</i> “someter”, “destruir”, “conquistar un pueblo”, “pagar deuda por otra cosa”
<i>Tepolocan</i> , “Lugar peligroso”.
<i>Tepoloqui</i> , “quien perdió a alguien” o “separado de alguien”.
<i>Poloa</i> , perderse, destruir, conquistar; como sufijo marca desprecio y rebaje hacia algo.
<i>Poloa</i> , “hacer lodo” o “petrir” arcilla.
<i>Popotal</i> , “popote”, hierba como zacate.

---

Fuente: Raíces para el topónimo de Tepopollan con base en Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* y Siméon, *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*.

#### BREVE HISTORIA DEL TLAYACATL DE ACXOTLAN CALNÁHUAC COCHTOCAN

Sabemos gracias a Chimalpahin que existieron asentamientos de grupos toltecas antes de las oleadas chichimecas en la región de Chalco-Amecameca, quienes estaban asentados en la ribera del lago donde edificaron un templo dedicado a Chalchiuhtlicue y al lago mismo.<sup>56</sup>

<sup>54</sup> López Austin, comunicación personal.

<sup>55</sup> En la lámina 6 y 7 se observan siete piedras mientras que en la lámina 10 sólo cuatro.

<sup>56</sup> Chimalpahin, *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, p. 117.



Foto 1. Vista de las zonas de escurrimiento de las laderas de la sierra de Chichinauhtzin, al oeste de Tenango del Aire y donde se localiza el asentamiento de Tenanco. En los círculos se localizan los puntos en los que pueden ocurrir los encharcamientos.  
Foto de la Compañía Mexicana de Aerofoto



Foto 2. Vista de algunas matas de popote (o zacate) en el “sitio grande” de Tenango, pasto nativo de la región de Chalco-Amecameca.  
Foto de Hervé Monterrosa Desruelles



Figura 9. Señor de Tepopula, Tzontzintzin. Nótese en la parte posterior del personaje el glifo representado por piedras.  
*Códice Xólotl*, lámina 6; tomado de Dibble, *Códice Xólotl*. Dibujo de Edgar Pineda Santa Cruz

Chimalpahin no dice nada más acerca del asentamiento de grupos toltecas en la región anteriores a la llegada de los nuevos grupos.

Los acxoteca son supuestamente el primer grupo en llegar a Chalco-Amaquemecan y, aunque no hay una fecha exacta para su llegada, se infiere que están en la región desde mediados del siglo XII. Chimalpahin nos informa que es una población proveniente de Tollan y que fue llegando en varias oleadas, siendo en orden de entrada los acxoteca, mihuaca, tlaltecahuaca, conteca y tlayllotlaca, *calpultin* que representan la división de este grupo étnico.<sup>57</sup>

Este pueblo de linaje tolteca se estableció principalmente al norte en la ribera del lago en Chalco Atenco (Chalco), Cuitlatetelco (¿San Nicolás Tetelco o Cuitláhuac?)<sup>58</sup> hasta el valle de Tlalmanalco, pero también en somonte en el centro de la región, precisamente en nuestra área de estudio, cerca de Tenanco Tepopolla, en Acxotlan Calnáhuac Cochtocan (hoy San Juan Coxtocan). Fue su ciudad capital y, por ende la más importante del *altepetl* de Acxotlan<sup>59</sup> además de ser la más importante de los cuatro *altepeme* de Chalco-Amaquemecan.<sup>60</sup> Al contrastar los datos aportados por Chimalpahin con la toponimia, se pueden definir las razones por las cuales el *tlayacatl* de Acxotlan Calnáhuac Cochtocan fue el más importante del *altepetl* de Acxotlan.<sup>61</sup>

Es posible que la mayor importancia de este señorío se haya fundado en motivos étnicos, siendo los acxoteca la población asentada desde tiempos más tempranos. Por ser de linaje “tolteca”, habrían gozado de mayores privilegios.

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>58</sup> Se ha considerado a Cuitlatetelco como el actual pueblo de San Nicolás Tetelco junto a Míxquic, debido a que Chimalpahin así lo asocia (cf: Chimalpahin, *Memorial de Colhuacan*, año 10 *calli*, 1229). No obstante, es menester mencionar que la tradición oral de Míxquic y de Tetelco relatan que éste último tiene su origen de gente que fue expulsada y exiliada de Míxquic (Celedonio Santa Cruz Núñez, comunicación personal, edad 83 años). Por otro lado, hay que ser cautelosos con las referencias de Chimalpahin acerca de la importancia de Cuitlatetelco (que tenía mercado y cárcel) hecho que ciertos autores resaltan (Schröder, *Chimalpahin y los reinos de Chalco*, p. 90), pues Míxquic es un centro mucho más importante histórica y arqueológicamente más destacable que Tetelco. Además sería importante estudiar el toponímico de este último y resaltarlo con el de Cuitláhuac, señorío vecino de Míxquic y verificar si no hay una confusión con estos dos, considerando la pérdida de la raíz *Cuitlatl* en Cuitlatetelco.

<sup>59</sup> Chimalpahin, *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, tomo I, p. 13.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 55.

<sup>61</sup> Los *tlayacatl* (subparte de un señorío) de Acxotlan eran según Schroeder: Chalchiuhtépec, Xicco, Calnáhuac Cochtocan y Cihuateopan (Schröder, *Chimalpahin...*, p. 87), aunque Chimalpahin define más bien tres, Calnáhuac, Cochtocan y Cihuateopan, sin considerar a Cuitlatetelco pues aparece que los acxotecas tuvieron un *tlatonani* en esta entidad sólo para cuando llegaron (Chimalpahin, *Primer amoxtli libro...* y *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, tomo I, p. 13).

EL TOPÓNIMO DEL *TLAYACATL* DE ACXOTLAN  
CALNÁHUAC COCHTOCAN

*Acxotlan*

Según Rendón, la raíz de este topónimo es *Acxittl* que corresponde a un nombre propio o al elemento “agua” y *tlan*, locativo “con, cerca, junto, entre y en”.<sup>62</sup> Tenemos entonces, según la autora, “lugar de *Acxittl*” o “junto al agua”.<sup>63</sup>

Analicemos la propuesta “junto al agua”. Esta sería otra versión para decir *anahuac* o *atenco* (son sinónimos), donde *atl*, “agua” y *nahuac*, “junto, cerca o próximo a”.<sup>64</sup> Podría existir una relación entre el hecho de que los acxoteca vivieran en parte junto al lago de Chalco y adoptaran este nombre por estos motivos.

Consideramos la otra opción de Rendón, la cual tiene que ver con el nombre propio de *Acxittl*, debido a que cuenta con un sustento histórico más sólido que se reafirma con el topónimo de Cochtocan, como lo veremos más adelante. Sabemos gracias a varias fuentes que el legendario sacerdote o gobernante Quetzalcóatl se llamaba en realidad Ce Acatl Topiltzin Acxittl Quetzalcóatl:

Hacia 43 años, según la cuenta de varios ancianos sabios, que estaba en el gobierno de Tollan el gran Señor que llamaban Ácxittl Topiltzin Quetzalcóatl.<sup>65</sup>

Más adelante escribe:

Para entonces hacía 182 años que la gente del Topiltzin Ácxittl Quetzalcóatl se había marchado de Tollan, fue cuando se marcharon por el mar y dejaron dicho que algún día volverían nuevamente.<sup>66</sup>

Cabe la posibilidad de que los acxotecas correspondan a grupos toltecas nonohualcas y no toltecas chichimecas entendiendo el significado de “chichimeca” como lo entiende Chimalpahin, es decir, extranjeros.<sup>67</sup>

<sup>62</sup> Siméon, *Dictionnaire...*

<sup>63</sup> Chimalpahin, *Relaciones originales...*, p. 287.

<sup>64</sup> Siméon, *op. cit.*, p. 269.

<sup>65</sup> Chimalpahin, *op. cit.*, p. 62.

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 65.

<sup>67</sup> Jalpa, “Los señoríos chalcas”, p. 341.

*Calnáhuac*

Este topónimo parece no dar mayor problema en su significado: “junto a las casas”, de *calli*, “casa” y *nahuac*, “junto a”. Sin embargo, no hemos encontrado alguna asociación histórica con la idea de casas que se pueda vincular con este topónimo.

*Coxtocan (Cochtocan)*

La traducción más común para este topónimo es “donde la tierra amarilla”.<sup>68</sup> Robelo propone la siguiente traducción, la cual desglosa de la siguiente manera: del náhuatl *coxt-o-can*, del cual *coztic*, “amarillo”; *otli*, “camino” y *can*, “lugar”; que significa “lugar del camino amarillo”.<sup>69</sup>

Si consideramos la pronunciación, entonces descubrimos un problema: existe la posibilidad de que este topónimo haya sufrido una distorsión, fonéticamente “*kostokan*” implica *coztic*, “amarillo” y “*kofto-can*” que implicaría más bien *cochtoc*, “dormir acostado o tendido”.<sup>70</sup> Con esta última posibilidad tendríamos “donde se duerme tendido”. Una vez más, es necesario recurrir a Sahagún para comprender el origen de este topónimo. Regresando al relato que citamos arriba acerca de Quetzalcóatl, el fraile franciscano escribe:

Y el dicho Quetzalcóatl yendo de camino llegó a otro lugar que se llama Cochtocan, y vino otro nigromántico y topóse con él diciendo: ¿A dónde vais?; y le dijo Quetzalcóatl: yo me voy a Tlapallan; y el dicho nigromántico dijo al dicho Quetzalcóatl: en hora buena os vais; bebed este vino que os traigo. —Y dijo el dicho Quetzalcóatl: no lo puedo beber ni aún gustar un tantito.<sup>71</sup>

El hombre insiste y convence a Quetzalcóatl de beber vino y esto es lo que ocurre:

Y el dicho Quetzalcóatl tomo el vino y lo bebió con una caña, y en bebiéndolo se emborrachó y durmiéndose en el camino y comenzó a roncar; y cuando despertó mirando a una parte y a otra sacudía los cabellos con la mano, y entonces fue llamado el dicho lugar Cochtocan.<sup>72</sup>

<sup>68</sup> Salamanca, *Tenango del Aire, monografía municipal*, p. 16.

<sup>69</sup> Robelo, *Nombres geográficos...*, p. 61.

<sup>70</sup> Siméon, *Dictionnaire...*, p. 104 y Molina, *Vocabulario...*, p. 23.

<sup>71</sup> Sahagún, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, p. 203.

<sup>72</sup> *Ibid.*

El relato anterior corrobora la idea de “dormir”, descartando el de “un camino amarillo”. No queda claro si el error se debió al modo de escribir Coxtocan o Cochtocan, pero el transcribir la pronunciación náhuatl al español como es el caso de la “ch” a la “x” fue lo que posiblemente provocó el error en la pronunciación donde *cochtinuh*, “ir durmiendo” se pasó a entender *coztic*, amarillo. Este es un caso de los que habla Anaya, en los que “las corrupciones ortográficas y fonéticas (...) han cambiado el significado del vocablo”.<sup>73</sup>

Aunque sabemos ahora el más plausible origen del topónimo (“donde se duerme tendido”), podemos señalar que existe una coincidencia entre el hecho de que el personaje de Quetzalcóatl se encuentra sobre su camino al Tlapallan cuando ocurren los hechos del relato y la idea que se ha dado hasta ahora de un camino amarillo.

En efecto, exponemos una última posibilidad que a nuestro criterio tiene cierta coherencia, pero sólo si se entiende el topónimo en su totalidad. Advertimos que puede implicar una simple coincidencia, pero eso no descarta su posibilidad:

- a) El primer topónimo se desglosaría *Acx-o-tlan*, donde *Acxittl*, nombre propio; *ohlli*, “camino” y *tlan*, “cerca”, que nos da “junto al camino de *Acxittl*”. La idea del camino puede referirse al camino de huida de Quetzalcóatl hacia el oriente.
- b) El segundo quedaría como “junto a las casas”.
- c) El tercero “donde se duerme” o “donde se queda dormido”.

Al leer *Acxotlan Calnáhuac Cochtocan*, deberíamos leer entonces: “donde el camino de *Acxittl*, junto a las casas, donde se queda dormido”. Así tenemos la relación entre el camino de *Acxittl*, las casas donde posiblemente se encontraba el personaje que lo hace beber vino y su posterior sueño por los efectos del alcohol (¿pulque?).

### Conclusiones

Hemos visto cómo diversas versiones acerca de los significados de los vocablos y glifos contrastan significativamente cuando se confrontan con los datos arqueológicos, históricos, geográficos, lingüísticos, semánticos y orales. En los dos ejemplos tratados en este artículo no pretendemos haber acabado con la discusión de los topónimos, pues todavía falta mucho trabajo en la región que aporte nuevos datos. De este modo,

<sup>73</sup> Anaya, “Presencia espiritual de la cultura náhuatl en la toponimia”, p. 13.

aunque nos hubiera gustado tomar una firme postura acerca de su significado, sabemos que los datos todavía no son suficientes.

Existe una aparente relación entre Quetzalcóatl y los topónimos de las dos entidades expuestas, la cual remite más específicamente al relato de la huida, cuando todavía es el hombre, el tolteca que no ha alcanzado su estatus de un ser mítico, pero que está en proceso. La importancia de este personaje o deidad, en caso de no ser una simple coincidencia, ha sido minimizada debido a que en las fuentes, Tezcatlipoca aparece como la deidad principal de los chalcas, negando el culto particular de las unidades que componían el *Chalcayotl*.

La intención de este trabajo (esperando lograrlo), consistió en plantear algunas problemáticas que invitaran a reflexionar y estimular la investigación en la región de Chalco-Amecameca, en especial un trabajo arqueológico e interdisciplinario que abarque el periodo Posclásico, pues sabemos que no contamos con trabajos integrales reflejados en proyectos arqueológicos de largo plazo que impliquen a los señoríos que conformaron el *Chalcayotl* producto de la historia mesoamericana. Los dos ejemplos tratados son sólo una pequeña muestra de que todavía falta mucho por hacer en la Cuenca de México. Habiendo abarcado parcialmente sólo una pequeña parte de un *altepetl* y un *tlayacatl*, se han reflejado las grandes lagunas en el conocimiento de los grupos que poblaron esta gran región de Chalco-Amecameca.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA HERRERA, Nicolás, *Tratado de edafología de México*, v. I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias, 1989.
- ANAYA MONROY, Fernando, "Presencia espiritual de la cultura náhuatl en la toponimia", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. II, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, 1960 (Seminario de Cultura Náhuatl).
- ANDERS, Ferdinand, Marten Cansen y Luis Reyes García, *Matrícula de tributos o Códice Moctezuma*, Manuscrito 35-52 Biblioteca Nacional de Antropología, México, Akademische Druck und Verlagsanstalt, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- BARLOW, Roberto y Byron Mac Afee, *Diccionario de elementos fonéticos en escritura jeroglífica (Códice Mendocino)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, 1949.
- BUOL, S. W., F. D. Hole y R. J. Mc Cracken, *Génesis y clasificación de suelos*, México, Editorial Trillas, 1973.

- CARDOSO SANTÍN, Alfredo, *Tejupilco, monografía municipal*, Toluca, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1997.
- CARRASCO, Pedro, *Estructura político-territorial del imperio tenochca. La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzaco y Tlacopan*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, 1996.
- CHIMALPAHIN CUAUHTEHUANINTZIN, Francisco de San Antón Muñón, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, traducción y paleografía de Silvia Rendón, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- , *Primer amoxtli libro, 3ª relación de las diferentes Histories originales*, estudio, paleografía y traducción de Víctor M. Castillo F., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1997 (Serie Cultura Náhuatl, Fuentes: 10).
- , *Las ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan*, tomos I y II, paleografía y traducción de Rafael Tena, México, CONACULTA, 2003 (Cien de México).
- CLAVIJERO, Francisco Javier, *Reglas de la lengua mexicana con un vocabulario*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1974.
- DIBBLE E., Charles, *Códice Xólotl*, 2 v., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.
- DUCHAUFOUR, Philippe, *Précis de Pédologie*, France, Masson et Compagnie Éditeurs, 1960.
- DURÁN, fray Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, v. 2, México, Editora Nacional, 1967.
- FOTH, D. Henry, *Fundamentos de la ciencia del suelo*, séptima reimpresión, México, Compañía Editorial Continental, 1997.
- GARIBAY, Ángel María, *Llave del Náhuatl, colección de trozos clásicos, con gramática y vocabulario, para utilidad de los principiantes*, tercera edición, México, Editorial Porrúa, 1970.
- GIBSON, Charles, *Los aztecas bajo el dominio español. 1519-1810*, decimo-cuarta edición, México, Siglo Veintiuno, 2000.
- JALPA FLORES, Tomás, “Los señoríos chalcas”, en *Historia general del Estado de México*, Rosaura Hernández Rodríguez (coordinadora), México, El Colegio Mexiquense, 1998, v. 2, p. 334-378.
- JASO VEGA, Carlos, *Topónimos nahuas en la geografía de México (español-nahua)*, México, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.

- KIRCHHOFF, Paul, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García, *Historia tolteca chichimeca*, México, INAH, CISINAH, SEP, 1976.
- , “El Imperio tolteca y su caída”, en *Mesoamérica y el Centro de México*, Jesús Monjarás-Ruíz, Rosa Brambila y Emma Pérez-Rocha (recopiladores), México, INAH, 1985, p. 249-272.
- MACAZAGA ORDOÑO, César, *Nombres geográficos de México*, México, Editorial Cosmos, 1979.
- MATEOS HIGUERA, Salvador, “Toponimia jeroglífica del Distrito Federal y del Estado de México”, en *Memoria del Congreso Científico Mexicano, Ciencias Sociales*, v. XII, México, UNAM, 1953.
- MOLINA, fray Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, Madrid, España, Ediciones Cultura Popular, 1944.
- Monografía de Tejupilco*, Gobierno del Estado de México, 1973.
- PARSONS, R. Jeffrey et al., *Prehispanic Settlement Patterns in the Southern Valley of Mexico. The Chalco-Xochimilco Region*, Memoirs of The Museum of Anthropology, Ann Arbor, University of Michigan, number 14, 1982.
- PEÑAFIEL, Antonio, *Nombres geográficos de México. Catálogo alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma náhuatl. Estudio jeroglífico de la Matrícula de Tributos del Códice Mendocino*, México, Secretaría de Fomento, 1885.
- PIÑA CHAN, Román, *Teotenango. Guía de la zona arqueológica*, México, Gobierno del Estado de México, Dirección de Turismo, 1975-1981.
- ROBELO, Cecilio, *Nombres geográficos indígenas del Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1966.
- , *Nombres geográficos indígenas del Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1974.
- SAHAGÚN, fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, tercera edición, México, Editorial Porrúa, 1975.
- , *Historia general de las cosas de la Nueva España*, 3 tomos, Estudio introductorio, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, CONACULTA, 2000 (Cien de México).
- SALAMANCA MÉNDEZ, Julio, *Tenango del Aire, monografía municipal*, Toluca, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1999.
- SANDOVAL, Rafael, *Arte de la lengua mexicana*, prólogo de Alfredo López Austin, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1965.

- SCHROEDER, Susan, *Chimalpahin y los reinos de Chalco*, México, El Colegio Mexiquense, Honorable Ayuntamiento Contitucional de Chalco 1994-1996, 1994.
- SÉJOURNÉ, Laurette, *Arqueología e historia del Valle de México 2. De Xochimilco a Amecameca*, México, Ediciones Siglo Veintiuno, 1990.
- SIMÉON, Rémi, *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine*, Graz, Austria, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt, 1963.
- SULLIVAN D., Thelma, *Compendio de la gramática náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1976.
- SWADESH, Mauricio y Madalena Sancho, *Los mil elementos del mexicano clásico, base analítica de la lengua nahua*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1966.